

y seys láminas de cobre que abrio y entrego para las estampas que se avian de poner en el Libro de las Memorias de las honrras del Rey nuestro Señor que esta en la gloria a razon de docientos reales cada una”.

En relación con estas honrras, Gerónimo de Ornedal, aparejador de palacio, se encarga de “la obra que se hizo en el salon para poner el cuerpo del Rey nuestro Señor”; se hacen unas andas doradas para unos machos que han de llevar el cuerpo del rey a El Escorial; se hace la caja, el vidriero prepara unos faroles con coronas y unas vidrieras de cristal en el ataúd, y el latonero Mateo Barena recibe 3.230 mrs. “por la corona de oja de lata dorada y plateada que hizo para el entierro de su Magestad”¹⁴.

J. M.^a DE AZCÁRATE

DIEGO DE ERGUETA, VIZCAINO, Y LAS FACHADAS DE SAN PEDRO DE MURCIA

Ha pasado poco tiempo desde el tercer centenario de la muerte del clérigo minorista Don Diego Saavedra Fajardo, cuando he encontrado documentos de interés histórico y artístico de la iglesia donde radican los enterramientos de los caballeros Saavedra, parroquia a la que pertenecía el palacio de su morada. De los enterramientos de la familia de Don Diego Saavedra y Fajardo en las capillas de su Patronato de San Pedro de Murcia, publiqué un trabajo en el número 17 de la revista “Hidalguía”.

Separada del templo, y a su derecha, hay una torre cuadrada de ladrillo con hiladas verticales de sillares en cadena en cada una de sus cuatro aristas. En el frente anterior, único descubierto desde su arranque del suelo, pues los demás, aunque separados de la iglesia, están unidos a casas, a unos metros del suelo hay una ventana en arco de medio punto. En lo alto de la construcción y en cada una de las cuatro caras de la torre hay dos ventanas en arco de medio punto geminadas. Cubo de ladrillos a soga y asta, que garantiza una fábrica española de un barroco muy elemental no anterior al siglo XVII. Un piso para campanario y cúpula, fueron adicionados en el siglo XVIII, abriéndose unos óvalos para iluminar la escalera.

En Murcia, ante el escribano Francisco López Cuéllar, en 28 días

¹⁴ *Idem*, Leg. 1.318, fols. 168-173 y *T. M. C.*, Leg. 201, fols. 1 ss.

del mes de abril de 1611, pareció el cantero Diego de Ergueta, hijo de Domingo de Erguetà, vizcaíno, y su esposa Lucía de Otaso, como principales, y sus fiadores y principales pagadores, para hacer y otorgar la escritura por la que Diego de Ergueta se comprometió a hacer las dos fachadas de la iglesia parroquial de San Pedro de Murcia, hoy conservadas en su estilo de contrarreforma.

Ordenando el Obispo de Cartagena Illmo. Sr. Don Francisco Martínez hacer posturas para las dichas obras, habían parecido los maestros de cantería Diego de Villabona, Bartolomé Sánchez, Sebastián Pérez, Agustín Bernardino y Diego de Ergueta, que remató las posturas conforme a las trazas que dibujadas en pergamino y firmadas por el dicho Obispo quedaron en poder del escribano. Diego de Ergueta se obligó a dejarlas terminadas en abril del año 1612 por la paga de 740 ducados, siendo a su costa todos los materiales necesarios.

Resumimos las condiciones que se le impusieron para la construcción de ambas fachadas:

Una delantera en la puerta principal y otra en la puerta falsa que sale a la calle. Encima de la puerta principal una ventana y dos nichos a los lados con las imágenes en piedra de San Pedro y San Pablo. La delantera de la puerta falsa (San Patricio) conforme a la traza que entrega firmada el dicho Prelado.

Las medidas de la fachada principal son las mismas que las de la fachada que había anteriormente e idéntico el grosor de la piedra. Ha de ser piedra blanca y dura hasta diez palmos de altura, y desde ahí hasta arriba de piedra blanca y franca sin salitre y de buen grano. Entre perpiaño y perpiaño han de ir dos sillares. Piedras gruesas de arriba abajo en la esquina donde rematare la pared, que traben todo su grueso. En la postrera hilada que recibe el tejado sean todas las piezas que perpiñaren y esté labrado en ellas un talón con sus filetes y que tenga una tercia de vuelo. Se haga en la parte de adentro de dicha delantera bastante asiento donde se pueda cargar la madera del coro. El maestro cantero está obligado a entregar tres piedras de 7 palmos de largo, 3 de ancho y 2 y medio de grueso, que sea buena piedra, para la construcción de los referidos santos, obligándose una vez hechos subirlos y ponerlos en los nichos donde han de estar, pero no ha de estar obligado a hacer ni pagar la hechura de ellos, ni del serafín que está en el clave de la puerta principal porque lo tocante a escultura se ha de dar a quien se concertare.

Esto fue lo concertado. Fachada actual: En el lugar donde

debieron estar los nichos de la fachada principal, actualmente hay dos balconcillos, y rematando el imafronte, a ambos lados, están las efigies de San Pedro a la izquierda y San Pablo a la derecha del observador. Portada dórica, el imafronte jónico y un frontón triangular. Toda ella en nobles proporciones. A los costados de la fachada las curvas de los contrafuertes rematan en dos esculturas representando a San Pedro y San Pablo.

Fachada muy semejante a la de la Virgen de la Calle, iglesia de la Compañía de Palencia, relacionada con la escuela vallisoletana de estilo de Juan de Nates, cuyo imafronte es corintio... y según Don Constantino Candeira este edificio palentino debe ser traza de Francisco de Praves, arquitecto llevado de Córdoba por el Deán de Palencia Don Francisco de Ramos, fundador de este palentino templo jesuítico que mereció elogios de Felipe II.

La portada lateral de la iglesia de San Pedro de Murcia —en cuestión— es dórica, rematada por hornacina con un santo obispo. Muy sencilla.

Del maestro constructor de este templo de San Pedro de Murcia Diego de Ergueta no se tenían noticias. He hallado documentos de su estancia en Murcia en el año 1595, casado con Lucía Otazo. También he sabido que en 1612 trabajó en esta fachada Melchor de Vallés del que tengo pruebas de su intervención en las obras del Almudí y Pósito del Pan y en otras obras de Murcia. De éste y de varios maestros que en los siglos XVI y XVII trabajaron en Murcia he hallado su filiación vizcaína.

JOSÉ CRISANTO LÓPEZ JIMÉNEZ

EL ESCORIAL Y LA CONSTRUCCION DEL ARSENAL DE CARTAGENA, POR DON SEBASTIAN FERINGAN

El año 1732 fue de gran trascendencia para la organización de nuestra Marina militar y las grandes instalaciones navales, al estructurar el Secretario del ramo, don José Patiño, la Armada sobre los tres Departamentos navales que se han conservado hasta el presente: Cádiz, El Ferrol y Cartagena.

A raíz de esta reforma, aunque la base de Cádiz fue la privilegiada en cuanto a instalaciones se refiere, también se comenzaron obras en las otras dos. A mediados de siglo se consideraron perfecta-